

¿FUTURO EN EL CAMPO? JUVENTUDES RURALES FRENTE A LA FRAGILIDAD DEL CAFÉ Y EL TURISMO

A FUTURE IN THE COUNTRYSIDE? LABOR INSECURITY OF RURAL YOUTH WORKING IN COFFEE CULTIVATION AND TOURISM

Enviado: 29/09/2025

Aceptado: 20/03/2026

DOI: 10.24275/uam/izt/dcsh/polis/2026v22n1/PatishtanLopez

*Sandra Elizabeth Patishtan López*¹

*Eduardo Bello Baltazar*²

*Ana Minerva Arce-Ibarra*³

RESUMEN

Este estudio analiza la situación de la ocupación juvenil en dos comunidades cafetaleras del estado de Chiapas, México. Su objetivo es examinar las posibilidades y limitaciones de la caficultura y el ecoturismo para la incorporación productiva de las juventudes. Se empleó una metodología cualitativa con un acercamiento etnográfico con 16 jóvenes de 15 a 35 años vinculados a cooperativas y proyectos locales de la sierra Madre de Chiapas y el ejido Tzisco. Se identifican desafíos como la baja rentabilidad del café, la precariedad laboral, la estacionalidad del turismo y el limitado acceso a recursos. Se concluye que, si bien la caficultura y el ecoturismo constituyen espacios importantes de empleo juvenil, persisten obstáculos estructurales que limitan su estabilidad y sostenibilidad a largo plazo.⁴

Palabras clave: caficultura, juventudes rurales, precariedad laboral, turismo, trayectoria ocupacional

ABSTRACT

This study analyzes the situation of youth employment in two coffee growing communities of the southeastern Mexican state of Chiapas. Its objective is to examine the possibilities and limitations of coffee cultivation and ecotourism to provide a means of subsistence for youth. A qualitative methodology with an ethnographic approach was

¹ (patishtansandra623@gmail.com), El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-0063-1916>

² (ebello@ecosur.mx), El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-9775-6685>

³ (arwenpepper@gmail.com), Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-7191-1395>

⁴ Agradecimientos a las doctoras Angélica Aremy Evangelista García y Erin I. Jane Estrada Lugo, por sus valiosas aportaciones para la elaboración de este artículo. PEE-2025-G-528 Prospectiva de desigualdades e inclusión social en territorios cafetaleros a través de la apropiación y construcción de identidades por juventudes rurales. "Proyecto aprobado por la SECITHI en 2025".

used with 16 youth aged 15 to 35 who work with coffee cooperatives and local ecotourism projects in the Sierra Madre region of Chiapas and the community of Tzisco. Challenges identified included low profitability of coffee, job insecurity, seasonality of tourism, and limited access to financing. We conclude that while coffee cultivation and ecotourism provide employment to many youth, structural obstacles limit their long-term stability and sustainability.

Key words: coffee cultivation, rural youth, job insecurity, tourism, occupational trajectory

INTRODUCCIÓN

En los últimos 70 años las políticas agrícolas han experimentado profundas transformaciones, transitando de un modelo de desarrollo impulsado por el Estado hacia uno basado en la apertura comercial (Pérez, 2014). Esta nueva realidad abrió oportunidades para la importación de insumos y fomentó el desarrollo del sector agropecuario y comercial (Sánchez, 2015).

En el caso de la caficultura, la apertura de los mercados internacionales —tras la caída del pacto Internacional del Café que garantizaba precios estables— impulsó la reorientación productiva hacia la exportación y la especialización en café de alta calidad para satisfacer la demanda de los mercados internacionales (Pérez, 2014; Pérez-Pérez y Villafuerte-Solís, 2018). No obstante, este proceso expuso a los productores a la volatilidad de precios, plagas, impactos del cambio climático, y escasez de recursos económicos (Venegas et al., 2022).

El trabajo en el ámbito rural se ha visto marcado por la falta de mano de obra, la migración juvenil y la disminución de tierras para fines agrícolas (Bazúa et al., 2022). Como consecuencia, el mercado laboral en el contexto rural ha experimentado una transformación que ha llevado a la inestabilidad y precarización del empleo, que afectan especialmente a las juventudes rurales (Díaz y Fernández, 2017).

La migración juvenil y la falta de oportunidades estables generan incertidumbre y dificultan la construcción de proyectos de vida a largo plazo. Frente a este escenario, las familias en el ámbito rural implementan estrategias para garantizar la supervivencia y mejorar las condiciones de vida (Vázquez-López et al., 2022; Morales, 2022). Entre tales estrategias, destacan los emprendimientos comunitarios en la caficultura y en servicios como el ecoturismo, que representan alternativas para diversificar sus ingresos y generar empleo juvenil. Sin embargo, el relevo generacional en la caficultura enfrenta desafíos,

como la baja rentabilidad, la exigencia del mercado, y la poca garantía de acceso a la tierra. Por su parte, el ecoturismo al ser una actividad estacional impide la generación de empleos permanentes y estables para la población juvenil.

En este estudio se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es el papel de los emprendimientos sociales y comunitarios, como la caficultura y el turismo para generar empleo juvenil en zonas rurales? El objetivo es examinar las oportunidades y limitaciones que estas dos actividades económicas ofrecen para la incorporación productiva de las juventudes y el papel que juegan en la generación de empleos en zonas rurales.

LA APUESTA POR EL CAFÉ EN CHIAPAS

En la década de los 70's, Chiapas se posiciona como el principal productor de café en México, uno de los mayores exportadores del país, con 392,903 toneladas que representa el 37.2% de la producción nacional, beneficiando a más de 180 mil productores(as) involucrados en la producción y comercialización del grano (SIAP, 2024). Sin embargo, detrás de estas cifras prometedoras se esconde una realidad compleja: el valor económico del café no solo se trata de cuánto se produce, sino que está ligado a la gran dependencia económica de familias, las cuales enfrentan vulnerabilidades estructurales (Vázquez-López et al., 2022).

Las y los pequeños productores, en su mayoría indígenas, no solo desempeñan un papel crucial en la producción, sino que se caracterizan por incursionar y liderar el cultivo de café diferenciado (Vázquez-López et al., 2022). No obstante, su liderazgo y arduo trabajo se ve limitado por desafíos como la inversión pública insuficiente, la infraestructura limitada y la concentración de poder en grandes intermediarios que capturan una parte significativa del valor creado (Sánchez, 2015). La concentración de poder en manos de unas pocas empresas reduce las opciones de los productores quienes se ven obligados a aceptar condiciones desfavorables para poder acceder a los mercados globales (ProDESC et al., 2025).

Ante la incursión de las grandes comercializadoras de café, contra las que los pequeños productores no pueden competir, las cooperativas han sido pioneras en buscar vías alternas de comercialización, principalmente a través de certificaciones de café y comercio justo (Pérez-Pérez y Villafuerte-Solís, 2018). Estas cooperativas han sido más que asociaciones; son un medio vital para ofrecer asistencia técnica, infraestructura para el procesamiento del café y créditos, algo que el Estado y las grandes corporaciones han dejado de proporcionar. Sin embargo, el apoyo que estas cooperativas ofrecen es limitado y está constantemente amenazado por las presiones del mercado (ProDESC et al., 2025).

Ante estos desafíos, las y los productores han adoptado diversas estrategias para aumentar sus ingresos y mejorar las condiciones de vida, como la diversificación de sus cultivos y la adopción de prácticas sostenibles (Morales, 2022). Buscan no solo reducir los riesgos asociados a la dependencia exclusiva de café, sino también contrarrestar las desigualdades sociales propias de las zonas rurales. A pesar de lo anterior, no siempre logran romper el ciclo de pobreza y vulnerabilidad, ya que los beneficios que obtienen son limitados e insuficientes.

La integración de cultivos complementarios como maíz, frijol, frutas y hortalizas y de actividades paralelas como el trabajo asalariado y la recepción de remesas no han sido suficientes para garantizarles una estabilidad económica duradera (Bazua et al., 2022; Gómez, 2024).

Entre los principales desafíos que enfrentan destacan las fluctuaciones del precio internacional, la competencia desleal de grandes corporaciones y los efectos del cambio climático, como el aumento de la temperatura, la escasez de lluvias y la proliferación de plagas (como la roya) que afectan la productividad y calidad del grano (Venegas, 2022; Pérez y Villafuerte, 2018).

Si bien, diversos programas promueven variedades resistentes y ofrecen asistencia técnica, la inclusión efectiva de las y los pequeños productores en estas iniciativas es desigual y depende de múltiples factores, como los precios fijados a nivel internacional, la estructura agrícola y los recursos disponibles (Venegas, 2022; Vázquez-López et al., 2022). Tales condiciones configuran un escenario adverso, pues con frecuencia enfrentan bajos niveles de rentabilidad derivados de rendimientos productivos reducidos, altos costos de producción y problemas de calidad (Pérez-Pérez y Villafuerte-Solís, 2018).

En ese contexto, se han impulsado iniciativas colectivas bajo el paradigma de la sustentabilidad, como las empresas sociales rurales que a diferencia de las cooperativas tradicionales se rigen por principios de sustentabilidad, agroecología y comercio orgánico y justo. Estas experiencias incluyen la producción orgánica de cacao, miel, café y otros productos, así como la oferta de servicios turísticos (Pinda, 2018).

EL ECOTURISMO COMO FORMA DE DIVERSIFICACIÓN

La combinación de factores como la crisis rural, la degradación ambiental, las políticas orientadas al desarrollo sustentable y la diversificación de actividades turísticas cambiaron el panorama tanto del medio rural como del turismo (Kieffer, 2019). Como resultado,

a mediados de la década de los noventa, el desarrollo del turismo se volvería central en las políticas públicas del país (López e Ixtacuy, 2018).

De esta forma, el turismo como régimen de desarrollo socio-ambiental (sensu Para-Vázquez et al., 2020), se ha venido impulsando desde instituciones globales, incluyendo la Organización Mundial del Turismo (OMT); y a nivel nacional se implementa en forma de políticas públicas a través de varias instituciones gubernamentales, como la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), la Secretaría de Turismo (SECTUR), y la Secretaría de Medio Ambiente (SEMARNAT), ya que éstas promueven el desarrollo del turismo en zonas rurales a nivel federal y estatal (Kieffer, 2019).

En ese marco, la Comisión Nacional de Áreas Naturales protegidas (CONANP)⁵ ha impulsado estrategias turísticas en las ANP (Áreas Naturales Protegidas) con el doble objetivo de buscar la conservación ambiental y el desarrollo de las comunidades (López e Ixtacuy, 2018). El auge de los proyectos ecoturísticos se sitúa entre los años 2005 y 2015, periodo en el que la diversificación de la agricultura hacia actividades vinculadas al turismo de naturaleza comenzó a ser una importante vía en la búsqueda de nuevas fuentes de ingresos (Kieffer, 2019). En los lugares con abundantes recursos naturales y escénicos, el ecoturismo adquiere relevancia en el desarrollo de las economías locales, impulsado bajo la propuesta de conservación (López e Ixtacuy, 2018).

En este contexto, el ecoturismo se constituye como una estrategia relevante para la subsistencia de las familias productoras que enfrentan la baja rentabilidad de las actividades agrícolas (Velázquez, 2018). Sin embargo, a pesar de sus beneficios, el ecoturismo presenta limitaciones importantes como estrategia de diversificación (Chávez et al., 2024).

Su carácter estacional provoca fluctuaciones significativas en los ingresos de las familias que dependen económicamente de esta actividad y pocas iniciativas logran ser autosuficientes, manteniéndose la mayoría dependientes de apoyos gubernamentales para su continuidad (Kieffer, 2019). En algunos casos, comunidades incorporadas al turismo no logran consolidarse, no necesariamente por falta de organización, sino por ingresos económicos insuficientes (Chávez et al., 2024).

⁵ La Comisión Nacional de Áreas Naturales protegidas (CONANP) fue creada en el año 2000 como órgano desconcentrado de la ahora secretaria del Medio Ambiente (SEMARNAT). Su misión se centra en la conservación de los ecosistemas más representativos del país y de su biodiversidad, mediante la gestión de las Áreas Naturales Protegidas, promoviendo el desarrollo sustentable de las comunidades que habitan en estos territorios.

Por otra parte, existen experiencias exitosas, donde la rentabilidad del ecoturismo ha generado que hombres y mujeres dediquen más tiempo a la prestación de servicios turísticos, en detrimento de las actividades agrícolas o, peor aún el abandono de labores primarias como la pesca o agricultura (Quintero et al., 2024). En Tziscaco, Oseguera et al., (2022) reportan que el ecoturismo ha propiciado competencias y tensiones entre diferentes grupos domésticos por la prestación de servicios turísticos, generando fricciones incluso entre familiares. De manera similar, cuando la participación de la población local es limitada, surgen conflictos sociales entre quienes se benefician directamente del turismo y quienes quedan excluidos (Chávez et al., 2024). Así, aunque la diversificación de actividades incrementa el potencial de generación de ingresos, también conlleva contradicciones y riesgos sociales inherentes.

LA SITUACIÓN DEL EMPLEO JUVENIL EN ÁMBITOS RURALES

Las personas jóvenes afrontan múltiples adversidades marcadas por su lugar de residencia, las relaciones de poder dominantes en sus entornos cotidianos, su género, y el poder adquisitivo de los hogares de los que forman parte (Díaz y Fernández, 2017). Estos factores, entre otros, configuran las aspiraciones y posibilidades del proyecto de vida de las juventudes. La diversidad de trayectorias vitales por la incorporación al mercado laboral en distintas edades, ritmos y condiciones es cada vez más evidente. A diferencia del pasado, las trayectorias de las y los jóvenes son cada vez más heterogéneas y cambiantes (Briceño y Evans, 2025).

Los datos revelan que las juventudes rurales, especialmente en regiones del sures-te como Chiapas, enfrentan barreras significativas para acceder a educación de calidad, servicios de salud, empleo y oportunidades de desarrollo. Los datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2015) corroboran esta situación: mientras que el 71.8% de los jóvenes en México presenta alguna carencia social, en Chiapas este porcentaje asciende al 91.8%.

La inserción laboral de las personas jóvenes en Chiapas se caracteriza por bajos ingresos y pocas oportunidades. Los datos demuestran que el ingreso promedio de personas jóvenes empleadas es de \$4,000 pesos mensuales, mientras que aquellas dedicadas al sector primario reciben alrededor de \$1,000 pesos menos⁶.

⁶ Estimaciones del CONEVAL con base en el MEC del MCS-ENIGH, 2021. Disponible en: <https://transparencia.imjuventud.gob.mx/public/Chiapas.pdf>

Esta disparidad salarial, junto con la limitada oferta de empleos formales, explica la tendencia de las personas jóvenes de abandonar el trabajo en el campo y buscar empleos no agrícolas. Además, las oportunidades laborales se ven desigualmente distribuidas y condicionadas por el acceso a la educación, las redes de contacto, el capital social⁷, así como por otras condiciones como el género y la clase social que estructuran el mercado de trabajo (Briseño y Evans, 2025).

Aunque se registre una creciente incorporación de jóvenes al sistema educativo –lo que genera expectativas en torno a un futuro más prometedor para las comunidades rurales–, las limitaciones estructurales del mercado laboral local, junto con la influencia de factores externos, como las experiencias migratorias y la violencia, han moldeado las aspiraciones de las juventudes. En consecuencia, las personas jóvenes perciben a la migración como una opción más atractiva que la permanencia en sus comunidades, principalmente debido a la falta de empleos remunerados y estables en el sector agrícola (Gómez, 2024; Díaz y Fernández, 2017). Este escenario está ligado a las condiciones cambiantes del mercado laboral y la creciente dependencia salarial. Por ello, a pesar de la relevancia de la agricultura, gran parte de las juventudes opta por complementar sus ingresos con empleos no agrícolas (Dirven, 2016; Vizcarra et al., 2015), o en su caso se autoemplean.

En ese contexto, se espera que el desarrollo de emprendimientos dentro de las comunidades rurales genere nuevas oportunidades de empleo para las juventudes. Por lo que la capacidad del medio rural para retener a su población juvenil dependerá en gran medida de la oferta laboral y las oportunidades de desarrollo que se ofrezcan. El entorno juega un papel importante para el desarrollo del emprendimiento, ya que donde existe el reconocimiento de oportunidades hay mayor probabilidad de que las juventudes, tengan actitudes emprendedoras (Bazúa et al., 2022).

⁷ Se define capital social como el conjunto de recursos interrelacionados que se construyen y aprenden dinámicamente en una organización social caracterizada por la presencia de redes, normas, confianza y valores. En el caso de los espacios rurales, el capital social emerge de las redes de familias y amigos, y constituye un recurso esencial para afrontar las transformaciones sociales y productivas propiciadas por la implementación de las políticas de desarrollo (Custodio y Martínez, 2021).

METODOLOGÍA

Se adoptó un enfoque cualitativo de corte biográfico para comprender y analizar las trayectorias ocupacionales⁸ juveniles desde la perspectiva de los actores, los significados y experiencias que configuran su inserción al sector del café y el turismo.

Enfoque teórico

Se parte desde el enfoque del curso de vida (Elder, 1998; Elder et al., 2006), para entender cómo los sujetos construyen su trayectoria a través de la toma de decisiones y opciones disponibles en relación con las oportunidades y restricciones impuestas por el contexto en el que se encuentran situados.

Así, las trayectorias ocupacionales no son secuencias rígidas ni lineales, sino procesos dinámicos influenciados por el tiempo y el espacio (Elder et al., 2006; Rivera, 2012). En este caso, se trata de jóvenes rurales cuyas transiciones están ligadas a la familia, la actividad agrícola y las redes comunitarias, lo que genera identidades y oportunidades diferenciadas de las urbanas (González-de la Fuente et al., 2018). Desde este enfoque, la trayectoria de las juventudes rurales no solo depende de su agencia individual, sino también de las oportunidades y limitaciones del mercado laboral local. De este modo, nuestro estudio se basa en tres categorías de análisis: juventudes, trayectoria ocupacional y oferta de mercado de trabajo.

El estudio forma parte de una investigación de mediano alcance que consta de dos etapas. La primera, que corresponde a este trabajo, permitió identificar jóvenes entre 15 y 35 años, relacionados con cooperativas y proyectos vinculados al café y al turismo. La investigación se realizó con jóvenes de la Sierra Madre Chiapas vinculados en la organización 'Comon Yap Noc Tic' (CYNT), así como con jóvenes del ejido Tzisco en el municipio de la Trinitaria, Chiapas.

La producción de la información se llevó a cabo mediante entrevistas presenciales, visitas a los espacios y áreas que ocupan (parcelas, cooperativas, áreas turísticas, espa-

⁸ Tomamos el concepto de trayectoria ocupacional como aquellas experiencias que caracterizan comportamientos de inserción ocupacional en los mercados de trabajo a lo largo de un tiempo determinado. En los cuales el curso de vida de las personas y su capacidad de agencia se insertan en las condiciones, oportunidades y limitaciones del mercado laboral. Estas ocupaciones abarcan desde las no remuneradas (como aquellas actividades de ayuda familiar, relacionadas con el trabajo doméstico o trabajo agrícola) hasta las que son consideradas como empleos remunerados.

cios comunitarios y en sus domicilios particulares), lo que permitió contextualizar sus narrativas.

Se emplearon técnicas como observación participante, entrevistas semiestructuradas y pláticas informales para lograr una aproximación etnográfica, captando tanto sus discursos como sus prácticas cotidianas.

El trabajo de campo se desarrolló en dos etapas. La primera, se llevó a cabo en el mes de noviembre de 2022, donde se realizaron pláticas informales con prestadores de servicios turísticos y representantes de proyectos cafetaleros. La segunda, se llevó a cabo entre octubre y noviembre de 2023, en la cual se realizaron entrevistas a 16 jóvenes (once hombres y cinco mujeres⁹). Las características de las personas jóvenes entrevistadas se muestran en el anexo 1. La categorización y codificación de cada entrevista se realizó mediante el programa para análisis de datos cualitativos Atlas ti con base en las categorías de análisis.

Zonas de estudio

Ejido Tzisco

Localizado en el municipio de La Trinitaria, Chiapas (figura 1), este ejido posee una extensión territorial de 6,641 hectáreas (Lara, 2000). Su población es de 1,939 habitantes (INEGI, 2020), con ascendencia en la etnia Chuj. Se localiza en la frontera de México con Guatemala y su organización social y agraria es a nivel ejidal.

En la agricultura, las dimensiones de las parcelas son pequeñas en promedio 2 hectáreas, parte de esos terrenos son ocupados por lo cafetales, siendo en menor medida la superficie para la siembra de maíz y el frijol. Estos cultivos son el principal sustento de las familias de la comunidad, que a la vez se complementa con el turismo, razón por la que varios de los productores, incluyendo jóvenes que participan en el turismo, destinan parte de sus ingresos al pago de jornales para realizar actividades en el proceso del cultivo de café, como por ejemplo la cosecha.

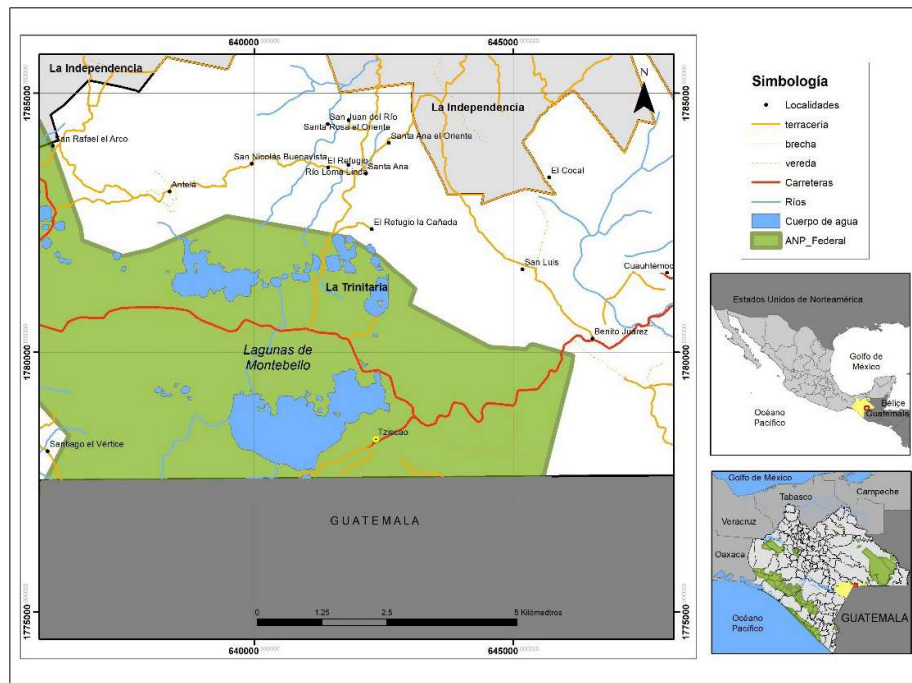
Para la mayoría de las y los productores de Tzisco las condiciones de comercialización representan una de las principales limitaciones para posicionar su café como un producto de calidad y acceder a precios más justos en el mercado. Las pocas opciones disponibles como la cooperativa “Lago de Colores”, ofrecen pocos beneficios y la falta de

⁹ En ambas zonas son pocas las mujeres jóvenes que se involucran en el café como productoras, esa es la razón por la que la mayoría de las personas entrevistadas son varones.

certificaciones ha contribuido a la disminución del número de socios/as. Por su parte, aunque los proyectos familiares representan una alternativa de comercialización, su estructura organizativa impide la participación de los y las productores en los procesos de toma de decisiones, lo que los coloca en una posición subordinada, recibiendo precios por debajo de su valor real.

En el ámbito turístico, el ejido Tzisco es el único asentamiento poblacional ubicado en el ANP Parque Nacional Lagunas de Montebello, regulada por la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP). A través de este marco normativo, la comunidad de Tzisco ha recibido apoyos institucionales y capacitaciones orientadas a la implementación de actividades vinculadas con el turismo de naturaleza con el propósito de conservar el paisaje y los recursos naturales. De manera que, durante sus más de 25 años en la experiencia turística, ha logrado edificar instalaciones para brindar servicios de hospedaje y alimentación.

Figura 1. Mapa de ubicación del ejido Tzisco



Fuente: LAIGE ECOSUR. 2025

Comon Yap Nop Tic (CYNT)

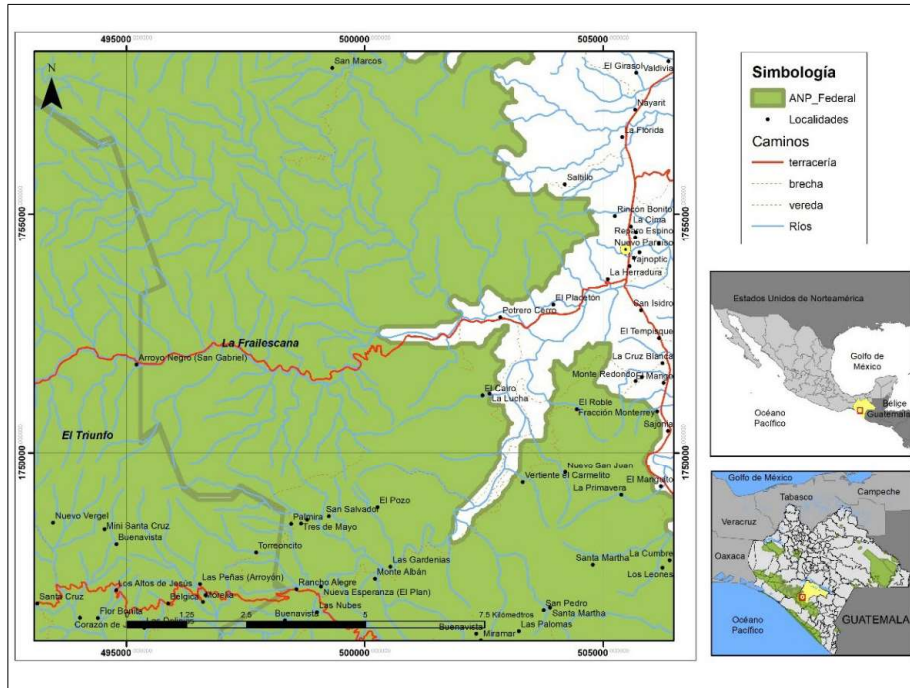
Fundada en 1995, la cooperativa CYNT se encuentra en la localidad Nuevo Paraíso, ubicada en el municipio de la Concordia, en la Sierra Madre de Chiapas (figura 2). Esta organización agrupa a pequeños/as productores de café de 11 comunidades: Nuevo Paraíso, Berlín, Buenavista, Cerro Bola, Pacayal, Plan de la Libertad, Las Violetas, Yaj Noptic, Benito Juárez, San Diego, y Emiliano Zapata. Su principal objetivo es acopiar café orgánico para su comercialización y gestionar recursos mediante programas gubernamentales de apoyo al campo (Sánchez, 2015).

Estas localidades se encuentran ubicadas dentro de la zona de amortiguamiento de la Reserva de la Biosfera El Triunfo, área gestionada por la CONANP. La región se caracteriza por una intensa actividad económica en torno a la caficultura, la cual no solo representa una actividad productiva, sino que también un elemento cultural central en la cotidianidad de las familias. Las comunidades locales han ido transformando sus modos de vida desarrollando un sistema de producción asociado a buenas prácticas para producir café diferenciado y mejorar sus condiciones económicas. Para ello, han reducido la superficie destinada a menos de un cuarto de hectárea para la producción de alimentos como la milpa (Morales, 2022).

Debido a su ubicación en una de las entradas a la Reserva El Triunfo, esta zona ha recibido especial atención para participar en programas y proyectos de desarrollo impulsados por actores externos con interés de conservación del ANP y de desarrollo de los habitantes. La cooperativa ha participado en proyectos de desarrollo sostenible, como la transición a la caficultura orgánica, la diversificación de cultivos, educación ambiental y ecoturismo (González et al., 2023).

A través de capacitaciones y financiamiento, ha logrado involucrarse en actividades de turismo de naturaleza mediante el proyecto “Puerta a la Montaña”. Además de ofrecer alojamiento y alimentación, brindan recorridos a la zona núcleo tres conocida como “Campamento Quetzal” dentro de la reserva. Estos recorridos están enfocados en la observación de flora y fauna, específicamente observación de aves. Asimismo, dada su distinción en la producción cafetalera, se ofrecen recorridos en los cafetales con la finalidad de conocer más allá de lo que hay detrás de una taza de café.

Figura 2. Mapa de ubicación de las comunidades cercanas a la zona de amortiguamiento de la reserva de la Biosfera El Triunfo.



Fuente: LAIGE ECOSUR, 2025.

RESULTADOS

LAS JUVENTUDES EN EL CONTEXTO CAFETALERO

Aunque en ambas comunidades existen iniciativas de desarrollo comunitario, las oportunidades laborales fuera de ellas siguen siendo una opción más atractiva para las juventudes. Al terminar sus estudios de educación media superior las personas jóvenes suelen elegir entre buscar empleo en la ciudad, otras se mudan de forma permanente o van y vienen entre la comunidad y la ciudad. En contraste, quienes apuestan por el relevo generacional lo hacen de forma variada; poseen tierras, ocupan cargos importantes en la comunidad, pertenecen a cooperativas o en otros casos, aunque no son propietarios de tierras, la participación se da a través de la mano de obra familiar.

Las juventudes en el sector cafetalero participan más allá de la simple continuidad de una tradición familiar. Desde edades tempranas por medio de procesos de enseñanza y aprendizaje intergeneracionales, las personas jóvenes aprenden las técnicas tradicionales de cultivo y contribuyen a las labores de la parcela, para que a futuro puedan desempeñar las actividades en el campo. Este aprendizaje se ve reforzado por el hecho de que el grupo doméstico, que constituye la unidad de residencia es también la unidad de producción lo que dificulta separar el ámbito familiar del productivo.

Conforme crecen adquieren nuevas responsabilidades dentro de las actividades agrícolas. Generalmente los varones le dedican más horas al trabajo en el cafetal y se encargan de tareas consideradas más pesadas, como la siembra, el chaporro¹⁰ y la aplicación de insumos, entre otras. Por su parte, las mujeres participan en etapas específicas como la cosecha, el lavado, el secado y la selección del grano, entre otras actividades que se puedan realizar en el hogar. Esto implica que a veces sea un trabajo no remunerado o que tenga una remuneración baja.

Aún cuando asisten a la escuela, o se insertan en algún empleo no agrícola como el turismo, las juventudes siguen participando en sus tiempos libres o en periodos vacacionales.

La producción del café es una actividad que involucra a todo el grupo doméstico y demanda una gran cantidad de mano de obra, especialmente durante la cosecha. Para hacer frente a esta demanda, contratan de dos a seis personas como jornaleras dependiendo de la superficie. Así, en los grupos domésticos, la mano de obra familiar se combina con el pago de jornales.

Recientemente la mano de obra por parte de los hijos e hijas ha disminuido significativamente debido a los altos índices de migración. La queja permanente de las personas adultas es que no hay un interés por parte de las juventudes en seguir practicando la actividad primaria. La lucha de las personas jóvenes por ser independientes se ha fortalecido con las posibilidades de ganar dinero ya sea a través del turismo o fuera de la localidad. En ambos casos de estudio, las juventudes suelen salir de sus comunidades bajo la expectativa de acceder a un empleo remunerado, continuar con sus estudios e incluso desvincularse de la vida campesina.

En el caso particular de Tziscaco, durante los últimos veinticinco años el turismo ha adquirido relevancia para los grupos domésticos: la alta afluencia turística ha impulsado la edificación de instalaciones dedicadas a ofrecer servicios de hospedaje y alimentación.

¹⁰ Actividad que consiste en cortar la maleza que crece entre los cafetales.

Como consecuencia, se observa una división del trabajo en los servicios turísticos donde los jóvenes varones realizan: recorridos en balsas, guía de turistas, servicio de transporte, cobro de caseta, entre otras, mientras que las mujeres se dedican a actividades como limpieza de cabañas, servicio de alimentos y tiendas de abarrotes.

Si bien, el cultivo de café fue una actividad primordial durante varias décadas, el turismo ganó importancia como fuente de ingresos debido a su alta afluencia, hasta antes de la pandemia por Covid. Los jóvenes principalmente varones, dedicados al turismo destinan parte de sus ganancias al pago de jornales para el mantenimiento de los cafetales. Sin embargo, pese a su rentabilidad, la actividad turística ha disminuido recientemente generando preocupación entre las juventudes que dependen de esta actividad.

En este contexto, si el turismo permitía sostener en cierta medida o afrontar la complejidad de la baja rentabilidad del café ¿qué futuro les espera a las juventudes que ahora enfrentan la disminución de ambas actividades?

Los hallazgos reflejan que la falta de empleos remunerados es un factor que impulsa la migración de jóvenes hacia centros urbanos. A raíz de la baja rentabilidad de las actividades agrícolas y la baja afluencia turística, la población joven opta por dejar la comunidad y buscar nuevas opciones de trabajo en otras ciudades del norte del país o en Estados Unidos. Este tipo de migración ha existido desde hace tiempo, pero ahora en particular se realiza en contextos de fuerte criminalización por las políticas antimigratorias y el crimen organizado. Según testimonios, el 90% de la población de Tziscaco, tiene algún familiar residiendo fuera de la comunidad.

De los jóvenes que se han ido, lo han hecho gestionado su visa, hay esa oportunidad de trabajo ahorita... La mayoría de los que se van es porque ya tiene algún familiar allá, entonces los apoyan con el pasaje, el hospedaje y se quedan a trabajar allá. Y los que se van con visa hay una empresa que los contrata para que vayan a trabajar, ya sea en la pisca de verduras, o en bodegas. (José, productor independiente, Tziscaco).

El envío de remesas representa un apoyo fundamental para solventar los gastos familiares y agrícolas. En Tziscaco, la población joven que trabaja fuera de la localidad, a través del dinero que envían a sus familias han logrado mejorar la vivienda, invertir en la edificación de cabañas o pequeños restaurantes, o en su caso, asegurar el pago de jornales durante la temporada de cosecha.

En las localidades de la Sierra Madre de Chiapas, la situación es distinta. Aunque el turismo también se practica, la actividad cafetalera mantiene una mayor relevancia. La participación de las juventudes en el turismo es de forma esporádica, dado que el ser-

vicio se ofrece mediante reservaciones y el flujo de visitantes es bajo. A diferencia de Tzisco, las juventudes de la CYNT tienen menos posibilidades de integrarse en las actividades turísticas.

Para algunos jóvenes las oportunidades laborales ya no se visualizan dentro del sector agrícola, pero también hay casos de jóvenes que se interesan en poner en marcha proyectos de trabajo en donde lo rural y lo agrícola sigue teniendo importancia.

Yo ahorita dependo más del café, cuando se tiene la oportunidad de apostarle al turismo, deja más utilidades... pero ahorita que estamos ahí trabajando, me ha parecido muy bien, me ha brindado muchas opciones. Trabajamos bajo el enfoque agroecológico... lo que nos ha beneficiado es el precio, siempre y cuando lo trabajemos con este enfoque pues, de no meterle líquido, bajo sombra, entonces nos garantiza un precio mejor que el convencional. (Gustavo, productor coop. Lago de Colores, Tzisco).

Para emprender proyectos como el de Gustavo, se requiere contar con una extensión de tierra; sin embargo, sigue siendo poca la población joven que tiene acceso a ella. De acuerdo con los resultados de esta investigación, el 68.75% (11 jóvenes) reporta tener acceso a la tierra mediante herencia familiar, principalmente a través de la transmisión de parcelas por parte de sus padres. Estos datos incluyen hombres y mujeres. Por su parte, el 31.25% (5 jóvenes) no cuenta con tierra en propiedad, pero participa en las labores agrícolas a través de la mano de obra familiar, lo cual les permite involucrarse en el cultivo del café.

Aunque las juventudes van adquiriendo protagonismo en la actividad cafetalera, no tienen autonomía total ni control sobre el proceso productivo, el cual generalmente está a cargo del padre. Aunque existe una consulta entre padres e hijos/as sobre las actividades agrícolas, la última decisión recae sobre el padre, especialmente cuando se trata de las hijas.

MÁS ALLÁ DE LA COSECHA: TRAYECTORIAS OCUPACIONALES

El surgimiento de proyectos productivos y de servicios ha abierto nuevas oportunidades para que las juventudes adquieran conocimientos, los cuales son aplicados para mejorar y desarrollar nuevas actividades y en su caso, mejorar el cafetal.

Pues ahorita estoy metiendo renovaciones con un nuevo esquema, metiéndole insumos orgánicos para que empiecen a producir más rápido. Hay unas partes donde se tuvo que dejar prác-

ticamente abandonado el cafetal para que se empezara a recuperar. Este año saqué apenas tres sacos, lo traigo acá en la organización. Lo que es de segunda calidad, lo que son cerezos lo vendemos con los coyotes. (Javier, productor y socio de la CYNT).

Un caso más de los jóvenes entrevistados relata que heredó tierras de su padre, ya fallecido, y que, mediante su dedicación al cultivo de café convencional ha adquirido experiencia en el manejo. Actualmente ha incorporado nuevas variedades resistentes a la roya. A través de ese esfuerzo, ha podido adquirir sus propias herramientas de trabajo.

En mi caso la despulpadora que tengo es mía, cuando vendo mi producto y obtengo una ganancia de ahí compro mis materiales y herramientas. Tengo la camioneta, el motor, la despulpadora... poco a poco he ido comprando lo que necesito. Sí... solamente de eso. De hecho, la cooperativa nos apoyó con una despulpadora. (Gustavo, productor y socio de coop. Lago de Colores).

Estos testimonios provienen de jóvenes varones que tienen una amplia trayectoria en el sector cafetalero, apoyados por capacitaciones y proyectos productivos han logrado mejorar sus plantaciones. Además, al ser propietarios de parcelas cuentan con un mayor control sobre el manejo de sus tierras y la inversión en sus cultivos, lo que les permite planificar estrategias más efectivas para mejorar su producción.

En otros casos, los jóvenes varones han ido creciendo profesionalmente facilitado por el respaldo que les brinda su participación en cooperativas. Tal es el caso de jóvenes de la CYNT que ante la creciente demanda de café de especialidad han gestionado mejoras en la producción, acceder a certificaciones y especializarse en áreas como catación y barrismo. Esto les permite acceder a mercados más exigentes, obtener mejores precios, y mejorar sus habilidades técnicas.

me gusta seguir aprendiendo del café, recuerdo que cuando empecé en la organización estuve como inspector interno, después fui técnico de campo y de ahí fui aprendiendo más, después fui catador y ahorita me quedé en esta área como coordinador del sistema interno. (Javier, productor y socio de la CYNT).

El testimonio anterior contrasta con la experiencia de Andrés, un joven que a su corta edad colabora en el cultivo de café en la parcela de su padre, y en sus ratos libres trabaja como balsero en el sector turístico. Al preguntarle sobre sus aspiraciones para incrementar sus ingresos, expresó:

Lo que queremos es obtener un mejor precio, o igual si hubiera algún curso de catación o de cómo montar una cafetería, todo el marketing. Con todo eso, sí le daríamos ese valor agregado a nuestro café, entonces se vendería mejor. (Andrés, productor independiente).

Este contraste evidencia que no todas las personas jóvenes poseen las mismas habilidades ni tienen igual acceso a oportunidades de capacitación y especialización. Mientras algunos tienen la posibilidad de formar parte de procesos organizativos que potencian sus capacidades y acceso a mercados especializados, otros enfrentan limitaciones que condicionan su desarrollo y permanencia en la actividad cafetalera. En este sentido, el acceso a la tierra y la experiencia suelen estar estrechamente relacionadas en la construcción de trayectorias ocupacionales más amplias.

Además del café, las juventudes realizan diversas actividades para mejorar sus ingresos, las actividades suelen ser variadas; pequeñas tiendas de abarrotes, oficios como la construcción, electricista, albañil, transporte, mientras que, en otros casos, se han arriesgado a crear sus propios emprendimientos como la renta de cabañas turísticas, planta purificadora de agua, y venta de productos en línea. Sin olvidar la diversificación del cafetal, al sembrar maíz, frijol, plátano, y otros frutales.

De hecho, ya tengo mi maicito (risa)... también cosechamos naranjas, sembré plátano, están pequeños, pero tenemos que esperar 7 u 8 meses para producir, entonces vemos las opciones para que de ahí mismo sacar para la limpia y para todo (Javier, productor de Lago de Colores).

Por otro lado, algunos jóvenes han buscado opciones de trabajo basándose en los conocimientos adquiridos. Tal es el caso de jóvenes de Tziscaco que se desempeñan como guías certificados y, combinan esta actividad principal con la promoción y venta de café en los distintos lugares que visitan, demostrando la capacidad de diversificar y adaptarse a la precariedad laboral presente.

Desde los 8 años trabajo en el turismo como guía. Me gusta más estar de guía, deja más el turismo que el café. Nosotros producimos café porque hay temporadas que no hay vacaciones y tenemos que ocuparnos en algo, para no estar así nada más... Es bonito aprender y eso. Con el tiempo se ha mejorado el servicio y aprende uno más. No solo estoy acá, a veces me voy al Chiflón, a Las Nubes a Las Guacamayas, Yaxchilán, Bonampak, me voy como guía, me conocen y ya me contactan y aprovecho en llevar mi café. (José, productor independiente).

Por otra parte, las oportunidades ocupacionales no solo dependen del acceso a la tierra, la experiencia o la edad, sino que también está condicionada por el género. De las cinco mujeres entrevistadas, tres forman parte de la cooperativa Metik, en la que desempeñan diversas funciones como ventas en línea, torrefacción, empaçado y catación, además de gestionar actividades turísticas relacionadas con el café. Estas actividades les permiten obtener ingresos propios y participar activamente en la actividad cafetalera. Sin embargo, a diferencia de sus pares masculinos, enfrentan desafíos derivados de los roles de género tradicionales, como la necesidad de combinar su trabajo fuera del hogar con las responsabilidades domésticas. Como lo expresa una joven productora:

Es difícil, porque por ejemplo ahorita tengo que organizarme, mi niña se va a las 8 (am) a la escuela y a las 8 entro aquí. Entonces, desde temprano tienes que dejar el desayuno para mandarle, llevarla a la escuela, venirme para acá, bueno, yo hablé con la encargada de la cooperativa... Tengo tolerancia de venir 15 minutos, 20 minutos tarde, pero pues se me junta el trabajo por llegar tarde (Teresa, productora independiente).

Asimismo, el acceso de las mujeres a nuevos espacios de participación representa un avance importante, pero también plantea retos en la toma de decisiones dentro de las cooperativas, las cuales están mayoritariamente dominadas por hombres y personas adultas.

Es un reto hablar con productores, personas mayores, a hombres, por ejemplo, a señores que ya son de otras generaciones, pues ha sido un poco difícil, porque a mí corta edad, como me decían antes, pues vamos aprendiendo, como que te da como el miedo de que lo puedes echar a perder, pero al final de cuentas es parte, y vamos aprendiendo (Sofía, productora, y socia de la CYNT).

Esta situación de inestabilidad y precariedad laboral expresa al mismo tiempo la capacidad de las juventudes de elaborar estrategias para combinar constantemente distintas actividades a lo largo de su trayectoria ocupacional. La diversificación de actividades es una práctica mediante la cual las y los jóvenes logran sostenerse económicamente, aunque en condiciones de alta incertidumbre. Esta multiplicidad de ocupaciones, que pueden incluir el trabajo en cooperativas, el autoempleo en actividades turísticas, la participación en redes familiares de producción y en algunos casos la migración temporal, refleja que las trayectorias laborales no son lineales sino fragmentadas y adaptativas a las condiciones del mercado rural.

EL MERCADO LABORAL DEL TURISMO Y EL CAFÉ: ENTRE RETOS Y DESAFÍOS

A pesar de existir una mayor participación de la población joven en la actividad cafetalera y turística, enfrentan una serie de retos y desafíos que pone en riesgo la sostenibilidad y continuidad de ambas.

El reto de ser joven en el sector cafetalero

En ambos casos de estudio las personas productoras tienen en promedio 59 años, lo que refleja una amplia experiencia en el cultivo de café, pero un gran desafío para la población joven quien busca un espacio en las asambleas y en el entorno comunitario. Ser propietario de tierras resulta esencial para obtener el estatus de ejidatario, lo que otorga voz y voto en las asambleas, así como acceso a los beneficios de la actividad cafetalera a través de las cooperativas de café.

En el ejido Tzisco, por razones culturales los varones predominan en las asambleas ejidales, aunque hay mujeres ejidatarias, sigue siendo escasa su participación. En estos espacios, la toma de decisiones generalmente recae en las personas adultas. Los jóvenes varones tienen mayores posibilidades de acceder a cargos ejidales y por ende tomar decisiones, en comparación con las mujeres jóvenes, quienes enfrentan barreras socio-culturales ligadas a roles de género tradicionales que limitan su participación en estos espacios.

Esta situación se replica en el caso de la CYNT donde una cuarta parte de los integrantes son jóvenes entre 18 y 35 años, la mayoría son varones (notas de campo, 2023). Aunque algunas mujeres jóvenes son propietarias de tierras, su autonomía es limitada, ya que en diversas ocasiones sus padres las representan tanto en la toma de decisiones como en las actividades productivas ligadas a la cooperativa. Además, las extensiones de tierra que poseen son menores a las de sus pares masculinos, quienes en promedio cuentan con dos hectáreas.

Pues, por lo de las parcelas ya no me preocupo, mi papá es el que se encarga de ver el pago. Ya nada más yo le pregunto, cuántos días trabajaron, cuánto es el salario y todo eso y ya veo como consigo el dinero... a veces lo que ellos trabajan en una semana yo tengo que trabajar dos para que pueda pagar... prácticamente solo les pago. Por ejemplo, el chaporro que es en julio y pues, desde, por ejemplo, en mayo o junio ya puedo estar juntando ese dinero para poder pagarlo en cierta fecha... pasa ese trabajo y vuelvo a empezar a juntar para volver a pagar lo que se está haciendo. (Teresa, productora independiente).

Por su parte, otra joven afirma:

En temporada de cosecha todos nos ayudamos, porque mi parcela está lejos de la carretera, hay que subir caminando todavía donde queda el carro. En familia siempre nos ayudamos en esa parte. Y cada quien hace su entrega, si metió un saco, dos sacos, cincuenta kilos, lo que sea, cada uno recibe su pago. Yo soy acreedora de lo que recibo del café, sé lo que debo entregar a la organización. (Sofía, productora, y socia de la CYNT).

Esta situación revela los desafíos que enfrentan las mujeres jóvenes para sostener la producción agrícola, pero también pone de manifiesto cómo las relaciones familiares y el trabajo colectivo funcionan como estrategias para sostener la producción.

Producción, calidad y comercialización del café

En la CYNT las personas asociadas entregan el café en pergamino siempre y cuando cumpla con los estándares de calidad. En caso contrario, se rechaza, lo que obliga a los productores a buscar otras vías de comercialización, siendo los intermediarios la vía más frecuente, quienes suelen ofrecer precios inferiores. Esta situación ha llevado a que algunos opten por vender el café en cereza, una modalidad que implica un procesamiento mínimo. Esta práctica suele ser adoptada por quienes disponen de recursos limitados o saben que su producción no cumple con la de calidad exigida por la cooperativa.

Existe también un segmento de jóvenes que, a menor escala y de forma artesanal procesan el café para comercializarlo molido. Producen café convencional a baja escala y acuden con intermediarios “coyotes” para vender a precios por debajo de su valor real en el mercado. Estas estrategias de comercialización reflejan los desafíos que enfrentan las y los pequeños productores en términos de acceso a recursos, conocimientos técnicos y de mercado. La venta de café en pergamino a través de cooperativas si bien puede ser una opción viable para ciertos productores, no les garantiza obtener mayores ingresos, debido a las fluctuaciones del mercado internacional.

Por esta razón, algunos deciden abandonar las cooperativas que promueven y manejan café orgánico debido a que los costos de producción son superiores al sistema convencional. En Tzisco, la comercialización del café se realiza a través de diversas organizaciones, algunos son proyectos comunitarios y otras son familiares. Un ejemplo, es la cooperativa “Lago de Colores” que inicialmente contó con el apoyo de Certimex facilitaba la venta del producto a mayor escala, destacándose como un café de altura. Actualmente el número de integrantes en la cooperativa ha disminuido y no cuentan con certificación, lo que ha desmotivado a los socios para producir café orgánico.

El proyecto “Productores de la selva” en la misma comunidad de Tzisco, una iniciativa de tipo familiar liderada por un productor que a través de capacitaciones y redes de apoyo se ha consolidado como una de las pocas alternativas para vender café a nivel ejidal. El proyecto opera como intermediario regional vendiendo café en pergamino y molido. Actualmente trabaja con 15 productores, quienes no reciben beneficios adicionales ni tienen injerencia en las decisiones del proyecto familiar.

Asimismo, contar con tierras e interés en producir café orgánico no garantiza calidad ni rentabilidad, ya que factores como la ubicación de las parcelas influyen decisivamente. Así se observa en el caso de una joven productora.

...las reglas para mantener tu parcela libre de agroquímicos es que tienes que dejar una franja de cinco o seis metros entre parcelas. Lamentablemente estoy rodeada de no orgánicos, por lo regular todos o fumigan o fertilizan. Entonces yo no puedo mantenerlo prácticamente limpio. Si dejo todo lo que ellos piden de espacios pues estaría cosechando tal vez un bulto orgánico. Entonces no me conviene, la verdad porque es muy poquita mi superficie. (Teresa, productora independiente).

A pesar de los esfuerzos por incentivar la participación de las juventudes en el sector cafetalero, su involucramiento se ha visto limitado por diversos desafíos: la falta de acceso a créditos, la disminución de tierras cultivables, la escasa oferta de programas de capacitación, el surgimiento de plagas y la baja rentabilidad del sector, sumado al desinterés por continuar con esta actividad agrícola.

EL SECTOR TURÍSTICO

En respuesta a estas problemáticas dentro del sector cafetalero han surgido iniciativas orientadas a vincular la actividad cafetalera con el turismo. Un ejemplo de ello es la experiencia de la población joven de la CYNT quienes, como parte de una estrategia de diversificación productiva, ofrecen recorridos y visitas guiadas para conocer las distintas etapas del proceso cafetalero: desde la cosecha, el despulpado, tostado y molido, hasta la degustación de una taza de café. Aunque esta iniciativa ha contribuido a fortalecer los conocimientos y el interés de las juventudes en torno a la caficultura, al estar enfocado hacia un nicho de mercado en específico ha limitado su capacidad para generar ingresos suficientes y sostenibles para las y los jóvenes involucrados.

Asimismo, la falta de infraestructura de acceso a la comunidad y la presencia de grupos armados en los recientes tres años (2022-2024) genera poca derrama turística.

Esta situación propicia inestabilidad laboral y desmotivación para las poblaciones juveniles que han incursionado en la actividad turística ya que los contratos suelen ser por periodos. Al ser las y los jóvenes los que representan una gran parte de la fuerza laboral en este sector, son los más afectados.

Hay muy poco y la verdad pues en este tiempo por lo del Covid y todo eso pues prácticamente desapareció. Entonces, ahorita estamos empezando de nuevo, creo que hemos tenido pocas visitas. También por lo de la inseguridad, eso afectó mucho, porque ya habíamos coordinado como tres visitas y se cancelaron prácticamente debido a la inseguridad que se estuvo viviendo. Mientras que no tengamos visitas no hay ingresos, pues prácticamente el café está sacando. (Sofía, productora, y socia de la CYNT).

En Tziscaco, la experiencia de los jóvenes que inicialmente vieron en el turismo una oportunidad de desarrollo local al impulsar la renta de cabañas turísticas y la operación de una purificadora de agua para abastecer a los pequeños restaurantes de la comunidad ha enfrentado importantes desafíos. La disminución del flujo turístico ha puesto a prueba ambos emprendimientos, reconocen que esta actividad ha dejado de ser rentable. Aunque como microemprendedores se han arriesgado a impulsar nuevos proyectos, no han sido suficientes para generar ingresos.

... Nos ha perjudicado a todos los que vivimos del turismo aquí. Por ejemplo, en la purificadora vendemos agua todos los días, entonces si el turismo está bajo, entonces los restaurantes y la gente no nos consume. Pega un poco, económicamente pues, afecta y moralmente también, porque desanima un poco, porque nosotros somos de aquí, del lugar y siempre ha sido un lugar con sus costumbres, gente tranquila, gente paciente, pero al pasar estas cosas, {violencia} dicen que es Chiapas, que es la frontera, entonces nos pasa a perjudicar. (Gustavo, productor y prestador de servicios turísticos).

Antes de la pandemia la actividad turística era una fuente de empleo para cientos de jóvenes de Tziscaco y localidades aledañas, incluyendo jóvenes guatemaltecos, quienes desempeñaban diversas actividades desde guías turísticos hasta personal de alojamiento y alimentación. Sin embargo, la disminución de visitantes debido a la crisis sanitaria del 2019 dejó a las y los jóvenes sin trabajo remunerado, evidenciando la dependencia que se tenía del sector turístico. Esta situación ha orillado a algunos jóvenes a trabajar como balseros solo un día a la semana, cuando antes lo hacían tres veces semanalmente y, en temporadas vacacionales todos los días, lo que refleja la creciente precariedad ocupacional que enfrentan.

En un estudio del 2018 (Patishtan, 2019) señalaba que la situación del turismo era hasta cierto punto rentable; para cumplir con la demanda turística se empleaba alrededor de 300 jóvenes para el servicio de transporte, cobro de casetas, alojamiento, alimentación y actividades como paseo en balsas, recorridos a caballo, entre otras. Esto representaba para la población joven un medio de trabajo y subsistencia para las temporadas de baja producción agrícola. A través de los ingresos obtenidos de la actividad turística se solventaba el pago de jornales para trabajar el cafetal; el turismo ayudaba a contrarrestar los momentos críticos de la actividad cafetalera.

Actualmente la situación es distinta, desde el cierre del centro turístico por el Covid 19 la afluencia turística no se ha normalizado. A más de cuatro años de la pandemia la cantidad de visitantes no ha mejorado y la situación de violencia que se vive en ambas zonas ha agudizado el problema. El alojamiento y restaurantes han sido de los servicios más perjudicados, la mayoría de los pequeños comedores y cabañas han cerrado sus instalaciones, lo cual deja ver el cambio drástico en la comunidad de ser un ejido concurrido y acostumbrado a ser visitado por el turismo a ser una localidad cuyas zonas turísticas están cada vez más solitarias. La población joven que participaba en el turismo ha quedado inactiva laboralmente optando por realizar oficios temporales y eventuales como ayudantes en la construcción, carpintería, venta de artículos por catálogo, empleados de tiendas de abarrotes, entre otras. Mientras que en otros casos han regresado a las actividades agrícolas con la espera de que la situación mejore, y en casos más críticos han optado por emigrar de sus comunidades en busca de mejores oportunidades laborales.

En ambos casos de estudio, la violencia se ha intensificado durante los últimos tres años. La presencia de grupos armados ha generado un clima de inseguridad generalizada, normalizando actos violentos que afectan gravemente la calidad de vida de las familias caficultoras al no poder trabajar libremente en sus parcelas por la distancia y ubicación en las que se encuentran.

En este sentido, aunque en el ámbito rural se generen opciones de empleo diversificadas que ofrecen formas de ganarse la vida, existen limitantes que no les permiten a los y las jóvenes el acceso a estas opciones laborales de forma plena. Estas situaciones pueden ser factores que limiten o favorezcan la construcción de sus expectativas y en su manera de responder a los diferentes retos de su entorno comunitario.

DISCUSIÓN

El agronegocio y las cadenas agroalimentarias han adquirido un papel central, orientando las estrategias productivas hacia la competitividad en mercados globalizados. Aunque, programas como el fomento al café orgánico y comercio justo mejoran la productividad y acceso a mercados premium a través de certificaciones sostenibles, el modelo agroindustrial ha excluido del mercado a pequeños productores (Pérez-Pérez y Villafuerte-Solís, 2018). En respuesta, las organizaciones campesinas se reconfiguran para adaptarse a las demandas de mercado incorporando nuevas prácticas y enfoques (Franceschi, 2008).

Las juventudes encarnan procesos de negociación y adaptación frente a un entorno caracterizado por desigualdades estructurales, dinámicas migratorias y vulnerabilidades crecientes. Esta situación ha generado flujos migratorios: según el Consejo Nacional de Población (2015; 2024) se observa un incremento en el flujo migratorio en jóvenes procedentes de la región sur-sureste, donde cuatro de cada diez migrantes son jóvenes con una edad promedio de 24 años, en su mayoría varones, que trabajan en los sectores agropecuarios y de servicios (CONAPO, 2015; 2024). Esta migración aporta recursos económicos a través de las remesas, pero provoca escasez de mano de obra en las comunidades de origen.

La predominancia masculina en la toma de decisiones y titularidad de la tierra evidencia las barreras culturales tradicionales. Sin embargo, el trabajo colectivo y las redes familiares emergen como estrategias compensatorias, así lo ilustra Cervantes-Trejo y Estrada (2018) en una comunidad tseltal de los Altos de Chiapas, la interacción social y el parentesco facilitan la transmisión intergeneracional de los conocimientos en torno a la caficultura.

Ante la crisis agrícola, el ecoturismo surge como estrategia de pluriactividad, pero su lento crecimiento y baja remuneración cuestiona su viabilidad (Kieffer, 2019; Chávez et al., 2024). Más que resolver la pobreza, reproduce desigualdades y vulnerabilidades estructurales (Carton de Grammont, 2009; Edelman, 2022). La situación que se vive en Tziscaco es un claro ejemplo de cómo el ecoturismo ha transformado la economía local, afectado la agricultura y las relaciones sociales (Oseguera, 2022). Diversifican sus ingresos mediante actividades no agrícolas, pero genera una dependencia cada vez mayor, bajo condiciones establecidas por las políticas de desarrollo (Quintero et al., 2024; Shatin; 1971).

La decisión de las nuevas generaciones de no continuar con la actividad agrícola responde a una respuesta estructural ante la crisis productiva persistente (Hewitt de Alcántara, 2007). Así lo señala en un diagnóstico sobre jóvenes rurales en Centroamérica (SICA, 2022), al demostrar que, en contextos con escasas oportunidades, la población joven elige no buscar empleo, incluso en el sector informal. En Tziscaco, la precariedad del turismo y la crisis agrícola han llevado a una parte de la población joven a la inactividad laboral, configurando una situación de inactividad forzada. En ese contexto, las juventudes se han convertido en el grupo más afectado por la violencia. Los jóvenes hombres son más vulnerables al reclutamiento por el crimen organizado, debido a sus roles tradicionales de género (RIMISP, 2020).

Aunque se reconoce la importancia del relevo generacional (Vizcarra, 2015), la modernización del campo exige mayores niveles de inversión, formación técnica e infraestructura, lo que se convierte en una barrera de entrada para quienes buscan iniciar su trayectoria productiva. Estas dinámicas ilustran transiciones entre modos de producción y la capacidad campesina para crear alternativas frente a la globalización (Van der Ploeg, 2009).

CONCLUSIONES

A partir de las experiencias analizadas, se observa que las trayectorias juveniles son heterogéneas y combinan múltiples actividades productivas, principalmente en los sectores de la caficultura y el turismo. Estas actividades representan tanto una continuidad de las tradiciones familiares como una oportunidad para diversificar los ingresos, aunque con distintos niveles de acceso y permanencia.

Aunque el turismo y la caficultura ofrecen espacios para la inserción laboral de las juventudes, enfrentan limitaciones que impiden su capacidad para generar empleos estables: la baja rentabilidad del café, la crisis post pandemia del turismo, las brechas de género y las dificultades para acceder a recursos productivos. En este escenario, el trabajo colectivo, el apoyo familiar y la participación en cooperativas aparecen como estrategias que facilitan la permanencia y sostenimiento productivo de las juventudes que, sin embargo, tienen éxito parcial para arraigar a las personas jóvenes en la comunidad.

Las personas jóvenes experimentan cambios frecuentes de empleo, trabajos temporales e informales, y combinan actividades para generar ingresos. Esta multiplicidad de oficios y emprendimientos evidencia la capacidad para articular diversas fuentes de ingresos, así como las estrategias de resistencia y adaptación a la precariedad.

La marginalización de los territorios rurales sumada a la poca atención de las políticas públicas ha generado condiciones de vulnerabilidad en las juventudes rurales. Lo que provoca que este grupo poblacional sea más vulnerable a caer en la pobreza, en procesos de migración y en actividades delictivas. La importancia de crear políticas públicas que se adapten a las características, necesidades y aspiraciones de las juventudes permitirá favorecer mejores condiciones de desarrollo.

Revelar las diferencias entre hombres y mujeres en el acceso al mercado de trabajo, resulta fundamental para visibilizar las desigualdades estructurales y sociales en el acceso a recursos, la división sexual del trabajo y las expectativas. Este trabajo no solo reconoce las brechas estructurales que enfrentan hombres y mujeres jóvenes para incorporarse al ámbito productivo, sino que también evidencia cómo estas configuran trayectorias de vida diferenciadas.

REFERENCIAS

- Barbosa, L. (2019). Los jóvenes rurales en México y su invisibilidad en las políticas públicas. Ponencia presentada en el XXXII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Lima, Perú.
- Bazúa Cadena, A., Chávez Hernández, M., & Sánchez Sánchez, D. (2022). Las juventudes rurales en los contextos productivos especializados: el caso de la región Frailesca en Chiapas, México. En: Miradas a la diversidad de juventudes en territorios rurales. *Revista sobre Juventudes y Sociedades Contemporáneas*, 3(3), 61-70.
- BBVA Research. (2024). *Anuario de migración y remesas México. Yearbook of migration and remittances México*, 12(12). [Informe anual] Fundación BBVA México, A. C. Consejo Nacional de Población. <https://www.gob.mx/conapo/documentos/anuario-de-migracion-y-remesas-mexico-yearbook-of-migration-and-remittances-mexico>
- Briceño Renfijo, G., & Evans Morales, F. A. (Coords.). (2025). *Trayectorias de juventudes en el continuo rural-urbano: Tránsitos en educación, trabajo y participación*. Secretaría Nacional de la Juventud.
- Cárcamo Toala, N. J., Vázquez García, V., Zapata Martelo, E., & Nazar Beutelspacher, A. (2010). Género, trabajo y organización: Mujeres cafetaleras de la Unión de Productores Orgánicos San Isidro Siltepec, Chiapas. *Estudios Sociales*, 18(36), 155-176.
- Cartón de Grammont, H. (2009). La desagrarización del campo mexicano. *Convergencia: Revista de Ciencias Sociales*, 16(50), 13-55.

- Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (RIMISP). (2020). *Las juventudes rurales en México: Del abandono a la inclusión, una oportunidad histórica* (Policy Brief No. 2). Santiago de Chile.
- Cervantes-Trejo, E., & Estrada Lugo, E. I. J. (2018). Socialización de conocimientos del café orgánico en el contexto de espacios colectivos de grupos localizados de parentesco tsealtas, Tenejapa, Chiapas. *Revista de El Colegio de San Luis*, 9(15), 97-121.
- Consejo Nacional de Población (CONAPO). (2015). *Jóvenes en la migración a Estados Unidos. Boletín de migración internacional*, 3(4). Secretaría de Gobernación, Consejo Nacional de Población. <http://omi.gob.mx/work/models/OMI/BoletinesElectronicos/BoletinNum4/files/assets/basic-html/index.html>
- Custodio González, C., & Martínez Borrego, E. (2021). El capital social en el estudio de la dinámica social y productiva de los espacios rurales en México. En J. E. Isaac Egurrola y R. Rozga Luter, (Coords.), *Empresas, actores sociales e instituciones en la organización productiva del territorio y la innovación para el desarrollo local*. 3, (pp. 692–702). Universidad Nacional Autónoma de México y Asociación de Ciencias para el Desarrollo Regional A.C
- Chávez Dagostino, R. M., Heredia Zapata, C., & Maldonado Ibarra, O. (2024). Una revisión de los impactos del ecoturismo a través de las publicaciones en una revista especializada. *Dimensiones Turísticas*, 8, 1–24.
- Díaz, V., & Fernández, J. (2017). *¿Qué sabemos de los jóvenes rurales? Síntesis de la situación de los jóvenes rurales en Colombia, Ecuador, México y Perú* (Documento No. 228). Rimisp.
- Dirven, M. (2016). *Juventud rural y empleo decente en América Latina*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).
- Edelman, M. (2022). ¿Qué es un campesino? ¿Qué son los campesinados? Un breve documento sobre cuestiones de definición. *Revista Colombiana de Antropología*, 58(1), 153–173.
- Elder, G. H. (1985). Perspectives on the life course. En G. H. Elder (Ed.), *Life course dynamics: Trajectories and transitions, 1968–1980*. Cornell University Press.
- Elder, G. H., & Shanahan, M. J. (2006). The life course and human development. En R. Lerner (Ed.), *Handbook of child psychology: Theoretical models of human development*. (1), 89-165. Wiley.
- Franceschi Barraza, H. (2003). De campesinos a pequeños agroempresarios: Nuevos rasgos de las organizaciones en Costa Rica 1992–2001. *Revista de Ciencias Sociales*, (99), 45–62.
- Garino, D. (2022). Trayectorias laborales juveniles: La incidencia del nivel secundario en los itinerarios. *Trabajo y Sociedad*, 23(38), 337-357.

- Gómez Alfaro, C. J. (2023). *Regresé porque aquí se quedó mi ombligo: Narrativas migratorias de las juventudes rurales de la Sierra Madre de Chiapas* (Tesis de maestría, El Colegio de la Frontera Sur). <https://biblioteca.ecosur.mx/cgi-bin/koha/opac-retrieve-file.pl?id=f-55d465fbfec220ad41604551dc92ee5>
- González Ávila, M. P., Estrada Lugo, E. I. J., Zamora Lomelí, C. B., & Saldívar Moreno, A. (2023). Caficultura, conservación y turismo en la Sierra Madre (México): Una mirada desde el control cultural. *Economía, Sociedad y Territorio*, 23(73), 931–960.
- González-de la Fuente, Í., Salas Quintanal, H., & Hernández Flores, D. (2018). Jóvenes rurales y empleo en Tlaxcala, México: Trayectorias inciertas. *Revista Mexicana de Sociología*, 80(3), 549–580.
- Hernández Flores, D. (2017). Jóvenes rurales: Dinámicas de trabajo y consumo en el centro de México. *Revista San Gregorio*, (18), 56–67.
- Hewitt de Alcántara, C. (2007). Ensayo sobre los obstáculos al desarrollo rural en México: Retrospectiva y prospectiva. *El Cotidiano*, (149), 67–79.
- Instituto Mexicano de la Juventud, Consejo Nacional de Población, & Fondo de Población de las Naciones Unidas. (2021). *Situación de las personas adolescentes y jóvenes en el estado de Chiapas*. <https://transparencia.imjuventud.gob.mx/public/Chiapas.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020). *Censo de población y vivienda 2020*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>
- Kieffer, M. (2019). Turismo rural comunitario en México: Apuntes para futuras investigaciones. *Dimensiones Turísticas*, 3(5), 43–63.
- Lara, C. (2000). *Usos del territorio en Tzisco, Chiapas: Dinámica y percepción social* (Tesis de maestría, El Colegio de la Frontera Sur). Repositorio Institucional ECOSUR: <https://ecosur.repositorioinstitucional.mx/jspui/simple-search?query=carolina+lara>
- López Hernández, J., & Ixtacuy López, O. (2018). Conservación y desarrollo: El caso del ecoturismo como política ambiental fallida en la Reserva de la Biosfera La Encrucijada, Chiapas. *El Periplo Sustentable*, (34), 82–108.
- Morales Mendoza, M. G. (2022). *Estrategias de familias cafetaleras hacia la producción de café de calidad y soberanía alimentaria en la Sierra Madre de Chiapas, México* (Tesis de maestría, El Colegio de la Frontera Sur). <https://biblioteca.ecosur.mx/cgi-bin/koha/opac-retrieve-file.pl?id=da333229a493700c284474d6a8fdfab5>
- Oseguera-Arias, F. E., Bello, E., Estrada, E. I. J., Zamora, C. B., & Herrera, O. B. (2022). Grupo doméstico, territorio y ecoturismo en la comunidad de Tzisco: Entre tensiones y conflictos. *El Periplo Sustentable*, (43), 396–428.

- Patishtan López, S. E. (2019). *Jóvenes rurales ante la promesa del ecoturismo: Nuevas expectativas, nuevos horizontes* (Tesis de maestría, El Colegio de la Frontera Sur). <https://biblioteca.ecosur.mx/cgi-bin/koha/opac-retrieve-file.pl?id=oe1o3dod15f12387e940e-dc5c56314e1>
- Parra-Vázquez, M. R., Arce Ibarra, M., Bello Baltazar, E., & Araujo, L. G. (2020). Local socio-environmental systems as a transdisciplinary conceptual framework. En M. Arce Ibarra, M. R. Parra Vázquez, E. Bello Baltazar, & L. G. Araujo (Eds.), *Socio-environmental regimes and local visions* (pp. 3–24). Springer.
- Pinda Guanolema, B. R. (2018). Cooperativismo en el marco de la nueva ruralidad: Elementos para la comprensión de lo rural. *Episteme*, (5), 575–588.
- Pérez Akaki, P. (2014). Las políticas públicas cafetaleras en México: Un análisis histórico. *Ensayos sobre Economía Cafetera*, 29(1), 121–143.
- Pérez-Pérez, E. F., & Villafuerte-Solís, D. (2018). Efectos del mercado desregulado sobre los campesinos productores de café de Los Altos de Chiapas: El caso de UCIPA. *Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos*, 16(1), 134–149.
- Proyecto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, Empower LLC, & Coffee Watch. (2025). *Explotación y opacidad: La realidad oculta del café mexicano en las cadenas de suministro de Nestlé y Starbucks*. <https://prodesc.org.mx/wp-content/uploads/2025/02/Explotacion-opacidad-Nestle-starbuks.pdf>
- Quintero Venegas, G. J., López Pardo, G., & Castro Pérez, A. (Coords.). (2024). *Terciarización económica, descampesinización y nuevas ruralidades en los pueblos mágicos*. *Revista de Turismo y Patrimonio Cultura*, n. 31. Puerto de la Cruz, Canarias, España. PASOS.
- Ramos Maza, T. (2016). Mujeres del campo chiapaneco: Sus respuestas ante la crisis del campo mexicano y sus nuevas condiciones laborales. En A. Basail, I. Castro, M. L. de la Garza, T. Ramos, & M. Valdez (Coords.), *Raíces comunes e historias compartidas: México, Centroamérica y el Caribe* (pp. 123–145). Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas-Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica-CLACSO.
- Sandoval Genovez, D., Moctezuma Pérez, S., Herrera Tapia, F., & Espinoza Ortega, A. (2022). Juventudes rurales: Una perspectiva del trabajo agrícola desde sus actores. *Revista Mexicana de Sociología*, 84(1), 45–70.
- Sánchez, D. (2021). El trabajo en la condición juvenil rural: Reflexiones desde las juventudes rurales en Jalisco, México. *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo*, 5(10), 117–139.

- Sánchez Juárez, G. K. (2015). *Los pequeños cafeticultores de Chiapas: Organización y resistencia frente al mercado*. Tuxtla Gutiérrez Chiapas, México: Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica (CESMECA-UNICACH).
- Shanin, T. (1971). *Peasants and peasant societies*. Blackwell.
- Sistema de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP). (2024). *Escenario mensual de productos agroalimentarios: Avances junio*. México: Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural.
- Sistema de la Integración Centroamericana (SICA). (2022). *Estrategia juventudes rurales de la región 2022–2030*. El Salvador: Secretaría General del SICA. <https://www.fao.org/faolex/results/details/es/c/LEX-FAOC215632/>
- Secretaría de Turismo. (2025). *Cuaderno estadístico*. Secretaría de Turismo del Gobierno del Estado de Chiapas. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México. <https://turismochiapas.gob.mx/cuaderno-estadistico>.
- Urteaga, M., & García, L. F. (2015). Juventudes étnicas contemporáneas. *Latinoamérica. Cui-cuilco*, 22(62), 7–35.
- Van der Ploeg, J. D. (2009). *The new peasantries: Struggles for autonomy and sustainability in an era of empire and globalization*. Earthscan.
- Velázquez Castro, J. A. (2018). Agricultura multifuncional: Relevancia para el turismo en México. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 9(7), 1494-1505.
- Vázquez-López, P., Espinoza-Arellano, J. J., González-Mancilla, A., & Guerrero-Ramos, L. (2022). Características de productores y plantaciones de café en la zona norte de Chiapas. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 13(28), 101-117.
- Vizcarra Bordi, I., Thomé Ortiz, H., & Hernández Linares, C. (2015). Miradas al futuro: El relevo generacional en el desarrollo de la conciencia social como estrategia de conservación de los maíces nativos. *Carta Económica Regional*, 1(15), 55-73.
- Venegas Sandoval, A., Soto Pinto, L., Álvarez Gordillo, G., Alayón Gamboa, A., & Díaz-Nigenda, E. (2022). La diversificación de estrategias socioambientales en la familia campesina: Mecanismos de resiliencia ante la crisis del café en Chiapas. *Estudios Rurales*, 12(2), 105–130.